

NUEVO TESTAMENTO

Espéndida introducción, de tenor divulgativo aunque de nivel alto, a un mundo tan fascinante como enormemente complejo

Luz para el camino

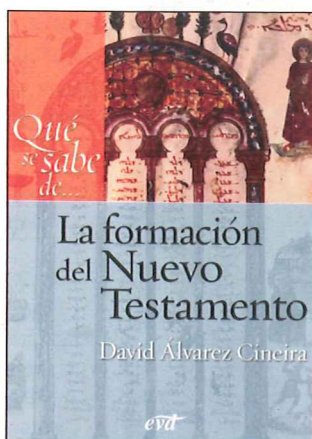
La inmensa mayoría de los cristianos leemos los textos del Nuevo Testamento –aunque a veces solo los “oímos”, ni siquiera los escuchamos, durante las celebraciones litúrgicas– sin ser conscientes del largo y complicado proceso de composición, recepción, colección y organización por el que tuvieron que pasar. Este libro de **David Álvarez Cineira**, agustino y profesor de Nuevo Testamento en el Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid, es una espléndida introducción a ese mundo, a la vez fascinante y enormemente complejo.

Seguindo la disposición actual del Nuevo Testamento, la presente obra se centra en la configuración de los tres grandes bloques que lo componen: los evangelios, las cartas de **Pablo** y las epístolas católicas. Las partes en que se estructuran estas páginas, muy desiguales en cuanto a extensión, siguen el esquema de otros libros de la colección *Qué se sabe de...*: 1) Cómo hemos llegado hasta aquí; 2) Aspectos centrales del tema; 3) Cuestiones abiertas en el debate actual, y 4) Para profundizar.

La obra se desarrolla principalmente teniendo en cuenta tres etapas fundamentales de un proceso continuo, contemplado desde las perspectivas histórica, literaria y teológica: en primer lugar, la composición de los libros neotestamentarios; después, la recopilación de los escritos en colecciones y, finalmente, la fijación del canon de los libros.

En la primera etapa se incluyen todas aquellas cuestiones relativas a la autoría, objeto y contenido de cada uno de los libros o conjuntos de libros. Se trata básicamente de las informaciones que se suelen encontrar en las introducciones al Nuevo Testamento al uso.

La segunda fase describe el proceso de formación de las grandes coleccio-



Qué se sabe de...

LA FORMACIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO

David Álvarez Cineira

Verbo Divino

Estella, 2015 · 287 pp.

nes que acabarán constituyendo el Nuevo Testamento: principalmente, el llamado evangelio tetramorfo –los cuatro evangelios–, el epistolario paulino –con sucesivas fases de ampliación– y las epístolas católicas –más tardías–, nacidas probablemente con el objeto de contrarrestar el creciente influjo del paulinismo.

Finalmente, la tercera etapa se ocupa de la fijación del canon de los escritos neotestamentarios. Naturalmente, aquí aparecen las otras obras del cristianismo primitivo que no consiguieron entrar en la lista de libros considerados canónicos (los llamados textos apócrifos y la literatura eclesial oficial) y, por supuesto, los criterios que sirvieron para establecer tal separación.

El tenor de la obra es divulgativo, aunque de nivel alto, y su autor ha sabido arrojar luz a un panorama ciertamente oscuro por enmarañado y complejo.

PEDRO BARRADO